

201

21 de diciembre
de 2014

II época. Año 6

www.diocesisdezamora.es

Iglesia en Zamora

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIÓCESIS DE ZAMORA



Cocina navideña



Librería Diocesana



Volver a la Biblia

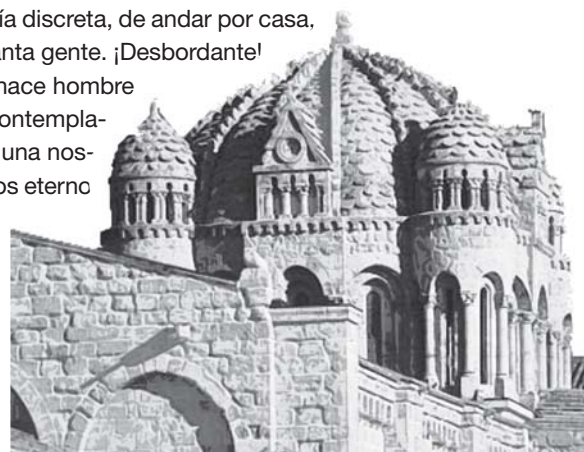


DIOS VIENE A SALVARNOS:
¡FELIZ NAVIDAD!

Alegría desbordante

Criterios

El domingo pasado le pedíamos a Dios, por boca del sacerdote en la oración colecta de la Misa, que nos conceda celebrar la Navidad "con alegría desbordante". Ojo al adjetivo. No una alegría discreta, de andar por casa, y que no moleste mucho por aquello de la crisis y los problemas que afectan a tanta gente. ¡Desbordante! ¡A lo bestia! Una alegría que esté a la altura de lo que celebramos: que Dios se hace hombre para sacarnos del hoyo del pecado, del sufrimiento y de la muerte. Que lo que contemplamos en los belenes y cantamos en los villancicos no es una estampa dulzona ni una nostalgia hueca. En una noche perdida de la historia y en un lugar insignificante, el Dios eterno rompió las fronteras de la eternidad y se encarnó, haciéndose pobre con los pobres y compartiendo el frío de la indigencia (aunque con el cariño de una familia). Si hubiera nacido hoy, quizás las leyes tan lógicas de los hombres lo habrían expulsado "en caliente". Porque cuánto se parece el pesebre a una patera...



Tres palabras, un mismo acontecimiento

Domingo IV de Adviento – 21 de diciembre

Al finalizar el adviento, en este IV domingo, escuchamos un fragmento del Evangelio muy conocido por todos: la anunciación. Es el “sí” absoluto e incondicional de María. Un “sí” sin ningún “pero”... Tres palabras de este Evangelio nos pueden ayudar a caminar en adviento y a vivir profundamente la ya cercana Navidad. *Alégrate*: ésta fue la primera palabra del ángel Gabriel a María y es lo que siempre debe resonar en nuestro corazón. Quien conoce al Señor y le espera debe vivir desde la alegría. Pero ¿cómo podemos recibir y conservar esta alegría? La alegría es fruto de la fe, es reconocer cada día la presencia del Señor, su amistad. *No temas*: esta palabra se la dirige también el ángel Gabriel a María. El que tiene fe no debe temer. María se dejó guiar por la fe, una fe que transformó su existencia de manera radical. La fe borra los miedos. *Hágase*: ésta es la palabra de María, su palabra por excelencia. Palabra pronunciada una vez y vivida toda la vida. Hágase en la anunciación, hágase en el pobre nacimiento, hágase en las bodas de Caná, hágase en el Viernes Santo, hágase... Quien vive desde la alegría que le produce la fe no teme y sólo le queda ponerse ante Dios, como ella, y decir “hágase”. En una sociedad tantas veces entristecida, con miedo y de espaldas a Dios, vivamos desde la alegría, sin miedo, y así seremos capaces como María de vivir siempre desde el “hágase”. JUAN JOSÉ C. COBOS



Un lienzo: la familia

Fiesta de la Sagrada Familia – 28 de diciembre



Lucas escribe su evangelio para confirmar a los cristianos en la fe que han recibido y marca el acento en la adhesión a Jesucristo. Este relato de la Presentación va acompañado de intervenciones proféticas y pone de relieve el significado de Jesús y su obra en la Historia de la Salvación; es en sí mismo una delicia. Un hombre (Simeón) sabía que el Padre iba a cumplir sus promesas; aparece una pareja con un niño, llevaban las ofrendas de los pobres, unos pichones, y les dice: este niño es el signo de Dios, es el Mesías. En esta escena aparece la profetisa Ana, de la que dice escuetamente el texto “que esperaba la liberación de Israel”. Esta liberación es simplemente el paso de Dios por nuestra vida, concretamente en la familia de la que procedemos, pieza fundamental en el desarrollo de la fe. Debemos reforzar principios /valores esenciales y rescatarlos del relativismo al que han sido desplazados. Los Inocentes –siempre los ha habido a lo largo de la historia– hoy también tienen nombre propio: “niños inocentes” (no nacidos, presiones perversas); hombres “inocentes” (inmigrantes, mal pagados, escondidos), mujeres “inocentes” (violadas, maltratadas, cuando les dicen que las quieren); ancianos “inocentes” (que molestan, reconocidos solo por la pensión, pasando de mano en mano). Hay que llamar a las situaciones por su nombre, comprometernos con la denuncia constante, tejer y destejer la historia dentro de una meticulosidad escrupulosa, porque todo puede quedar inacabado si no permitimos que el Espíritu dé su última pincelada. Hagamos nuestra la estrofa: “va Dios mismo en nuestro mismo caminar”. LUISA ANDRÉS GUTIÉRREZ

LA MISA, PASO A PASO



Preparación de los dones (1)

La primera acción de la liturgia eucarística reproduce lo primero que Cristo hizo en la última Cena. “Se llevan al altar el pan y el vino con agua, es decir, los mismos elementos que Cristo tomó en sus manos” (OGMR 72). Es lo que llamamos presentación de los dones o vulgarmente “ofertorio”. Este segundo nombre puede llevar a confusión porque parecería que se trata de ofrecer cosas a Dios, pan, vino, etc. Lo que la Iglesia hace es bendecir a Dios por los dones de pan y vino, que van a servir para contener la ofrenda personal del Cuerpo y de la Sangre del Señor. El sacerdote toma el pan y dice en voz baja: “Bendito seas Señor, Dios del universo por este pan...” Luego hace lo mismo con el cáliz. Y todos nos disponemos espiritualmente a participar en el Sacrificio de Cristo, como nos recordará el “Orad, hermanos, para que este sacrificio... sea agradable a Dios Padre todopoderoso”. NARCISO-JESÚS LORENZO

La Vida Consagrada en nuestra Diócesis: Premonstratenses



Esta comunidad de Canónigas Premonstratenses de Santa Sofía, de Toro, formada por 19 hermanas, pertenece a la Orden Premonstratense, fundada por San Norberto en 1121 en el Valle de Premontré (significa prado mostrado), en Francia, para vivir como la primera comunidad de Jerusalén, poniendo todo en común, cuanto somos y tenemos.

Nuestra comunidad existe desde 1162. Al principio habitó en el Monasterio dúplice de San Miguel de Gros y más tarde se trasladó a la casa de Santa Sofía que poseían los Premonstratenses en Pobladura de los Huertos, en la vega toresana; pero el riesgo en que las ponían las crecidas invernales del río Duero movieron a la reina María de Molina a cederles su palacio, donde vivimos desde 1316. Nos llaman las "Sofías" porque Santa Sofía es la titular de nuestra iglesia.

Nuestro carisma es la comunión. Esta comunión, que tiene su fuente en la voluntad del Creador, consiste en la estima, la confianza, la sinceridad, la fe y la responsabilidad mutua: en una palabra, en el cuidado de lo humano que realiza la caridad. Se expresa a través de toda clase de servicios, consejos, edificación y delicadeza; y también por el diálogo, la información, la consulta, la colaboración y la vida verdaderamente común.

Algunas características de la Orden: la Misa es el centro de la espiritualidad norbertina, la adoración Eucarística, la alabanza solemne a Dios en el coro, la Virgen María ocupa un lugar privilegiado en nuestras casas, el espíritu de penitencia continua y el celo por las almas. El silencio y la vida claustral nos ayudan a escuchar mejor la Palabra de Dios y a transmitirla a nuestros hermanos los hombres.

El Papa Pío XI dijo a los Premonstratenses: "Lo mismo que los obispos tienen sus canónigos, para cumplir la "oración pública" en nombre de su diócesis, vosotros sois mis canónigos, no por una diócesis solamente, sino por la Iglesia universal". Como canonesas representamos a todos los fieles de la Diócesis en la alabanza coral.

La Premonstratense renuncia a sí misma para ser libre y poder servir a Dios y a los hermanos. La vida comunitaria es vivir con una sola alma y un solo corazón. Todo se pone en común: compartimos la oración, el trabajo, la mesa, las recreaciones, las alegrías y los sufrimientos de los hombres.

La común-uniión es el centro de nuestra vida, formar una comunidad de caridad y de fe. La vida comunitaria es nuestro primer apostolado. COMUNIDAD PREMONSTRATENSE DE SANTA SOFÍA (TORO)



Carta del Obispo



Muy queridos amigos:

Nos encontramos ya en el cuarto domingo de Adviento y percibimos cercana la celebración a la que nos estamos preparando durante este tiempo marcado por la espera, de ahí que nos debemos disponer a recibir con intensidad creyente el gran don que Dios quiere otorgarnos a través de las fiestas del Nacimiento de Cristo. Reconocemos que son muy diversas las propuestas que se nos sugieren para celebrar estos días tan señalados, por ello nos corresponde discernir cuáles están en sintonía o cuáles distorsionan o devalúan el genuino contenido de esta celebración, ya que podemos desarrollar estas fiestas con un sentido y estilo extraños a su origen.

Es conveniente que revisemos personalmente cuál es el centro en torno al que gira y del que depende cuanto vivimos en las celebraciones navideñas, descubriendo si lo que nos motiva a festejar estos días es lo expresado en su mismo nombre: la Navidad. Es decir, el nacimiento de un Niño: Jesús, que es el Hijo de Dios. Los cristianos debemos cuidar con esmero que la Navidad signifique y muestre este generoso don de Dios a favor de todos los hombres: la venida de su Hijo que se ha hecho uno de nosotros en Santa María Virgen, y cuya presencia humanada en medio de este mundo nos ha abierto y nos sigue ofreciendo inmerecidamente el Amor de Dios.

No podemos desistir en el propósito de plantear y configurar nuestra celebración navideña, procurando que el principal protagonista sea el Niño que nace en la gruta de Belén, ya que si permitimos que se le sustituya o se le desplace por otros motivos o alicientes, entonces habremos desfigurado la identidad de estas fiestas. Por eso se nos presenta a los creyentes una responsabilidad: vivir y ayudar a los otros a celebrar la Navidad con autenticidad, lo cual se debe concretar en el modo peculiar como la vivimos. Esto implica esforzarnos por cultivar un clima de vivencia religiosa, alegría compartida, moderación consumista y generosidad efectiva.

Además nos ayudará a ambientarnos en la celebración del Nacimiento de Jesús, si la visibilizamos en los espacios donde vivimos o trabajamos; por eso debemos mantener la apreciada y valiosa tradición de colocar la representación del Belén, sobre todo, instalándolo en nuestros hogares, como un signo de que Cristo está con nosotros. Recordemos que el Nacimiento del Señor Jesús, además de familiarmente, hemos de vivirlo junto a los otros cristianos, de ahí la relevancia de las celebraciones litúrgicas de la Navidad. Preparándolas con esmero y animándonos a participar con fervor todos los creyentes, ya que en ellas se hace actual el Nacimiento de Cristo.

Celebrar a Jesús naciendo significa que Dios está habitando con los hombres, lo cual es una prueba de su benevolencia a favor nuestro. Agradados por la llegada de Cristo, debemos prolongar su generosidad, implicándonos para que todos los hombres encuentren en los cristianos una morada acogedora, que les haga más habitable su vida. Iluminado y gozoso por la venida de Cristo, os deseo: Feliz y Santa Navidad.



HEMOS QUERIDO ASOMARNOS A DIVERSAS REALIDADES DESDE LAS QUE SE VIVE EL NACIMIENTO DEL SALVADOR EN NUESTRA DIÓCESIS. EN CONCRETO, UNA FAMILIA CRISTIANA, UNA COMUNIDAD DE MONJAS CONTEMPLATIVAS Y LA CASA SACERDOTAL

Navidad hecha navidades

EL NACIMIENTO DE CRISTO, VIVIDO EN COMUNIDAD EN REALIDADES DIFERENTES

Una familia con 25 personas a la mesa



La familia Ramos Montalvo vive la Navidad a lo grande. ¿Por qué a lo grande? Ellos son 25 en torno a la mesa el día de Navidad y el día de Reyes. Gabriel Ramos, de 18 años y con vocación sacerdotal, explica que sus padres y sus tres hermanos se juntan en la casa de los abuelos paternos con el resto de la familia: tíos y primos.

El día de Navidad Gabriel se encarga de elaborar un comentario del evangelio y lo envía al grupo de WhatsApp en el que están buena parte de los miembros de la familia. “Lo hago todos los domingos, pero el día de Navidad me esfuerzo un poco más e intento buscar alguna similitud entre el

evangelio con la vida de nuestra familia”, apunta Gabriel. Antes de comer acuden juntos a la eucaristía a la parroquia de San Torcuato, “la parroquia de mis abuelos”, para regresar todos a casa a comer en el gran salón que se habilita para la ocasión. “Yo me encargo de bendecir la mesa y para mí es un honor porque antes lo hacía mi abuela. Ahora he tomado yo el relevo”, explica el joven. Por la tarde en Navidad les gusta a los pequeños de la casa cantar junto al Belén y “al final se unen a nosotros los mayores y acabamos todos cantando”.

Los mismos miembros de la familia repiten estas mismas tradiciones el día de Reyes, pero esa jornada es de “mucha ilusión” para los niños. Gabriel dice que la tarde de Reyes, después de la eucaristía y la comida, empieza “el tour”. Salen todos de casa de los abuelos y van pasando por la de cada tío para “abrir los regalos que nos han dejado los Reyes” y en la última vuelven a cenar todos juntos para despedir las fiestas navideñas.



La Casa Sacerdotal, llena de vida



“Lo más importante es crear familia todos los que estamos en la Casa Sacerdotal”, afirma sor Mercedes, directora de esta Casa en la que viven los curas jubilados de la Diócesis de Zamora. El obispo el año pasado compartió la cena de Nochebuena con los presbíteros que residen en la Casa

y que dirigen cinco religiosas de la congregación de Carmelitas Misioneras Teresianas. Este año, aunque no esperan la visita del prelado zamorano, desean también vivir con alegría la llegada de Jesús: “Cantamos villancicos, leemos el evangelio y lo comentamos. Son días bonitos en los que la casa está llena de vida”, añade sor Mercedes.

Actualmente, viven 20 curas en la Casa Sacerdotal –que se encuentra en la Cuesta del Piñedo, anexa al Seminario San Atilano– y son atendidos por las cinco religiosas. El hogar está decorado con motivos navideños y con un gran Nacimiento que han instalado en una de las zonas comunes. El día de Navidad celebrarán todos juntos la eucaristía, ya que en Nochebuena y Nochevieja muchos de los residentes visitan a sus familias y pasan estos días fuera de la Casa Sacerdotal.



Alegría en el convento

Las 23 monjas de clausura del Convento de Santa Clara de Zamora viven la Navidad respetando y celebrando algunas tradiciones de su Orden, poco conocidas para algunos cristianos. Los días de Nochebuena, Navidad y Nochevieja son los más especiales para la familia franciscana a la que pertenecen estas monjas clarisas.

A las 23 horas del día de Nochebuena las monjas se reúnen en el coro de la iglesia (lugar de clausura en el que se sitúan las monjas) para esperar la llegada de Jesús en oración y cantando su alabanza con el rezo del Oficio de lectura (los antiguos maitines) a las 23,30 horas. Cuando se cumple la medianoche comienza la celebración de la Misa en la que “nos acompañan numerosos fieles”

que llenan la iglesia del convento. Al finalizar la eucaristía, en torno a la 1,30, las monjas se retiran y en el comedor las hermanas se felicitan la Navidad y comparten algún dulce típico navideño y un refresco.

El día de Navidad comienza bien temprano en el convento de Santa Clara, a las 7,20 de la mañana. “Es fiesta todo el día. Empezando por el alegre despertar con villancicos, después el canto de Laudes y la solemne misa del día”.

Durante la jornada también visitan juntas los distintos nacimientos y detalles navideños distribuidos “por todos los rincones, lugares y oficinas del convento” y en los recreos se reúnen en torno al Nacimiento mayor instalado en la sala de labor. Por cierto, a partir del día de Navidad las monjas reciben también las visitas de sus familiares en el convento. Aunque su clausura papal no les permite compartir mesa y mantel.



La Nochevieja es la jornada en la que las clarisas celebran una de sus viejas tradiciones. Tras la cena, a las 22 horas, se reúnen en la sala ante el Niño Jesús para la celebración franciscana del Santo y Alma. Consiste en la entrega a cada hermana de una estampa con un santo, al azar, para encomendarse a él; de una virtud para practicar a lo largo del Año Nuevo, y de unas intenciones y personas, vivas y difuntas, por las que pedir de

manera especial en el año nuevo. Después acuden hasta el coro de la iglesia cantando un villancico para dar comienzo a la Hora Santa; posteriormente empieza el Oficio de Lectura que termina con el canto *Te Deum*. Justo en ese momento el reloj está dando las doce campanadas. Las clarisas no comen las uvas, reciben el año orando. Antes de acostarse, tienen un tiempo para felicitar el año y compartir un dulce propio de estas fechas. VIKY ESTEBAN

RECETAS DE COCINA

Misterio de Navidad desde el servicio

Estamos en el V centenario del nacimiento de Santa Teresa... Al comienzo de sus fundaciones ordenó la Santa que se hiciese la cocina por semanas y cuando le tocaba a ella ponía un esmero singular manifestando su ternura maternal con las hermanas. Teresa estaba tan emocionada con la vida en su nuevo palomarito que un día, mientras trabajaba en la cocina, sintió un éxtasis y se elevó por el aire, llevando en su mano la sartén con el poco aceite que tenían en el convento para cocinar. La hermana cocinera, Isabel de Sto. Domingo, le tenía fuertemente tomada la mano para que no se derramara el precioso aceite que tanto necesitaban; sin embargo tan santa hermana se sentía contagiada por el arrobamiento de la

Madre y con riesgo de quedarse ambas extasiadas asidas de la sartén.

La vida de nuestra Santa, aunque llena de estos hechos tan extraordinarios, nos deja palpable lo importante que es encontrar al buen Dios en lo ordinario. La atención materna que ejerce con sus monjas es admirable, y por eso no dudó en decirles: "Entended que, si es en la cocina, también entre los pucheros anda el Señor".

Cuántas veces nos puede pasar lo que le ocurrió a aquella hermana que, estando en la cocina, llegó la hora de ir a la capilla y le preguntó a la Madre Teresa qué debía hacer. A lo que le respondió la frase famosa. Otras personas quizás necesitan lo contrario: es decir, orar para descubrir el Misterio del

amor.

En Navidad podemos construir unos días de cariño, paz y alegría al calor del Nacimiento de Jesús. Cuánto silencio y cuánto se aprende cocinando en familia y repartiendo amor a través de la comida y el buen hacer.

Eso es lo que pretendimos desde la Delegación de Apostolado Seglar hace unos días: ofrecer unas recetas de cocina para poder hacer algunos platos distintos. Os ofrecemos un menú orientativo con algunas recetas que se incluyeron en la charla: Jamón serrano con crema de queso zamorano. Ensalada de sardinas marinadas al es-



tilo oriental con vinagreta de cítricos y gajos de naranja. Cordero asado al estilo tradicional sobre panadera de patatas y ensalada. Dorada costrada a la plancha sobre sopa fina de almendras tostadas. Bizcocho de chocolate con crema helada de vainilla.

Que vivamos estos días desde el servicio poniendo el amor con ilusión. Porque el cariño en el plato es el mayor caviar. JONATHAN GARROTE Y JUAN LUIS BENITO

Librería Diocesana

Un regalo diferente



La Librería Diocesana es un espacio en el que se pueden encontrar materiales y publicaciones muy diversos y para colectivos bien diferentes. Es un establecimiento alternativo a los habituales donde podemos también conseguir algo distinto para regalar en estas fechas. Hay material religioso, catequético, pedagógico y didáctico, publicaciones divulgativas y artículos de regalo y culto.

Así lo afirma la librera, Teresa Vidales, quien atiende de forma muy cercana las demandas de las personas interesadas.

La mayor parte de las delegaciones diocesanas tienen su apartado propio en la librería con títulos de interés para las personas vinculadas a ellas. Pero no sólo eso, sino que Teresa explica que existe una gran variedad porque en la librería de la Diócesis de Zamora hay publicaciones de todas las editoriales católicas.

Si hubiese que establecer distintos niveles, hablaríamos por una parte de publicaciones para un público de un elevado conocimiento teológico: "tesis doctorales, investigaciones, ensayos o artículos teológicos de autores muy importantes". Por otro lado materiales para el gran público: "novelas para adultos de

valores cristianos, revistas, libros de autoayuda, el evangelio de todas las editoriales, libros sobre el patrimonio de la Diócesis, cuentos para niños a partir de 3 años...". Y por último, en la Librería Diocesana también se pueden encontrar artículos de regalo, muy demandados en estas fechas: "iconos religiosos de plata, rosarios, películas en DVD, música cristiana, postales, estampas, calendarios, agendas y nacimientos".

Se encuentra en la Casa de la Iglesia (Seminario San Atilano) y su horario de apertura es de 10 a 14 y de 17 a 20 horas de lunes a viernes. El día de Nochebuena el horario será de 10 a 13 horas y el día de Nochevieja abrirá de 10 a 14 horas. Permanecerá cerrada los días de Navidad, Año Nuevo y Reyes.

VIKY ESTEBAN

Abram y su gente

José Jiménez Lozano relata en el libro *Abram y su gente* (Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, año 2014, 176 páginas) algunas historias de la Biblia con sencillez y con hondura. Son historias del Pueblo de Israel –la Historia Sagrada– narradas al hilo de una conversación, en torno al hogar, en una barbería, en la escuela, junto a un pozo o una fuente..., lugares donde niños, jóvenes y mayores se reúnen, se encuentran y hablan, escuchan, comentan, opinan y comparan su vida con la de aquellos.

El autor los presenta grandes y a la vez accesibles, como nosotros, como de casa... porque Dios

llama a sus puertas y a sus vidas y ellos le abren, se fían de Él y empiezan una vida juntos. Así, con Dios, todo va cambiando para bien.

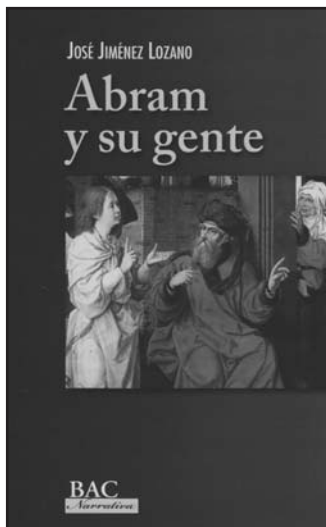
La lectura de este libro ayudará a niños y jóvenes a conocer a unas personas que hace muchos, muchísimos años, vivieron un encuentro con Dios

con todas las consecuencias, y a los menos jóvenes los acercará a historias tal vez algo olvidadas y descubrir, con alegría y confianza, que “así es la vida de los hombres y así somos nosotros”.

Porque Dios siempre ha guiado a su Pueblo con paciencia y misericordia y lo sigue haciendo ahora con la Iglesia, con nosotros. Y es que cuando acogemos estas historias, a través de la escucha o la lectura, siempre acontece algo, siempre iluminan el camino, nuestro camino: el de Dios y los hombres.

Estas páginas nos ayudarán a celebrar de verdad, en el collarín y en la vida, que Dios nos amó tanto desde siempre que nos dio a su Hijo nacido en Belén. Recuerdo la frase de un niño: “mamá, cuéntanos ‘cosas’ de la Biblia”. Pues eso, leamos y contemos a niños y mayores “cosas” de la Biblia.

PAQUITA DEL RÍO



AÑO TERESIANO

Feliz humildad

“La humildad es andar en Verdad”, afirma Santa Teresa en sus *Moradas*. El valor de la humildad poco se entiende en nuestro mundo. Con frecuencia se confunde con mediocridad, pobretería o vulgaridad. Nada más lejos. Jesús en el Evangelio eleva a los humildes al máximo exponente: “Bienaventurados los humildes, pues ellos heredarán la tierra”. La humildad es valor excepcional de personas de gran humanidad e intensa espiritualidad. El humilde sabe estar en su sitio, es consciente de la verdad de su ser: frágil, pero fuerte; pobre, pero inmensamente rico; limitado, pero eterno. El humilde es un ser inteligente y maduro que equilibra su vida y la de los demás. Conoce profundamente el corazón de los otros, porque conoce el suyo. No se enorgullece de nada, pues sabe que lo bueno que tiene no le pertenece; lo ha recibido. Él sólo administra los dones recibidos con el poder de lo alto, por eso vive en paz, confiado y abandonado. Personas así transforman todo para el bien. Nos vendría estupendamente repasar en estas navidades los tres grados de humildad de San Ignacio en sus *Ejercicios*; quizá entendamos un poquito mejor la humildad del Verbo hecho carne. Feliz Humildad... ROGELIO CABADO

Arte y Fe >> PATRIMONIO ARTÍSTICO DIOCESANO

Frontal de altar (Bermillo de Sayago)

Esta imagen corresponde al frontal del antiguo altar de la iglesia parroquial de Bermillo de Sayago. Es una pintura sobre cristal. De autor desconocido, puede datarse a mediados o finales del siglo XVIII o principios del XIX. El motivo es la adoración de los pastores al Niño Dios en el pesebre de Belén. La Virgen María muestra a su Hijo envuelto en pañales a los pastores que han acudido hasta allí. San José está a su lado. Avisados por el ángel del nacimiento del Mesías, acuden corriendo. Se ven en primer plano a dos pastores y se adivina la silueta de otro más. Uno es un hombre ya mayor y el otro es un joven. Se pre-

tende mostrar que Dios nace para todos, para la salvación de todos.

Al fondo de la escena dos ángeles músicos hacen sonar sus instrumentos de cuerda para representar la alegría que hay en el cielo por lo que acaba de suceder en la tierra. Asoman también las cabezas de la mula y del buey. Toda la Creación, animales incluidos, está feliz por tan importante acontecimiento. Y es que no es para menos. Dios ha venido en persona a salvarnos. Pero no haciendo un despliegue de su divinidad. Esto podría habernos humillado, hacernos sentir mal ante tanta grandeza. Y Dios nos ama tanto que no quería humi-



llarnos o que nos sintiésemos despreciados, de ningún modo. El que se humilla es Él, el que se coloca el último es Él. Ya nos lo dice el apóstol San Pablo: “Pues conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico, se hizo pobre por vosotros para enriqueceros con su pobreza” (2 Cor 8,9).

DAVID VILLALÓN

Reportaje gráfico



1. Confirmaciones en Santa María, Benavente (15-11) 2. Ayuda de la Obra Social de La Caixa al Centro de Día "El Olivo" (11-12) 3. Convenio entre las parroquias de Toro y Pagos del Rey Museo del Vino (11-12) 4. Nuevo grupo de monaguillos de la Catedral (8-12) 5-6. Vigilia de la Inmaculada (7-12)



AGENDA QUINCENAL

BELÉN MONUMENTAL

La Asociación Amigos de la Catedral vuelve a poner el Nacimiento monumental en el primer templo diocesano. Entrada gratuita.

- Abierto del 21 de diciembre al 6 de enero, de 10 a 14 y de 17 a 20 h.
- Los domingos y festivos ampliará su horario hasta las 21 h. Los días 22, 24, 29 y 31 de diciembre y el 5 de enero cerrará a las 19 h.

PREGÓN DE NAVIDAD

Organizado por la Cofradía de la Peña de Francia, a cargo de Javier Fresno. Con actuación del grupo musical Bajo Duero.

- Parroquia de Cristo Rey.
- Lunes 22 de diciembre, 20,30 h.

NAVIDAD EN LA CATEDRAL

Cultos del tiempo de Navidad en la S.I. Catedral.

- Misa del Gallo: miércoles 24, medianoche.
- Misa de Navidad: jueves 25, 13 h.
- Santa María, Madre de Dios: jueves 1, 13 h.
- Epifanía del Señor: martes 6, 13 h.

SAGRADA FAMILIA

Misa conmemorativa de la Jornada de la Sagrada Familia, convocada por la Delegación Diocesana para la Familia y Defensa de la Vida. Los matrimonios que este año celebran sus bodas de oro y plata recibirán un homenaje, inscribiéndose previamente en el tel. 628 243 319.

- Parroquia de San Torcuato.
- Domingo 28 de diciembre, 13 h.

ADORACIÓN NOCTURNA

Vigilia de fin de año: rosario, eucaristía, adoración y bendición con el Santísimo.

- Parroquia de San Torcuato.
- Miércoles 31 de diciembre, 19,30 h.

ADOREMUS

Oración vocacional para jóvenes, con adoración del Santísimo y testimonio por las calles.

- Iglesia de San Andrés.
- Sábado 3 de enero, 22 h.

EDITA:
Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social.
Apartado 243. 49080 Zamora. Tel. 695 577 979.
E-mail: comunicacion@diocesisdezamora.es
Dep. Legal: ZA 128-2002. Imprenta Jambriña.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
Sandra Alonso García - E-mail:alcon-zam@hotmail.com

DONATIVOS: ES33 2096 0567 14 3568927600 (Caja España)



Colabora con **CÁRITAS**.
Ayudando te ayudarás.

Para información y donativos:
Cáritas Diocesana y en tu parroquia

